



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

INTERVENCIÓN DE EDUARDO VAN DEN EYNDE
EN EL PLENO DEL PARLAMENTO
21/06/2012

Debate sobre la orientación política del Gobierno, correspondiente al primer año de la VIII Legislatura

Gracias Sr. Presidente:

Hoy celebramos el primer debate de orientación política del Gobierno después del importante cambio que supuso el proceso electoral de mayo del pasado año.

Y lo primero que me ha llamado la atención, después de releer los debates similares que se produjeron en esta cámara los últimos ejercicios, es el regreso de la cordura al Gobierno.

Hoy hemos asistido a una intervención del Presidente que poco o nada tiene que ver con los ejercicios de artificio, de ilusionismo político y de engaño a que nos habían, lamentablemente, acostumbrado en las pasadas legislaturas.

Una cordura, un abandono de los efectismos y las cortinas de humo que eran la seña de identidad del anterior Presidente, y tras los cuales se encontraba la dura realidad de un Gobierno irresponsable, incompetente y personalista, perdido en ocurrencias megalómanas que hoy están en la base de una situación excepcionalmente grave a cuya solución el actual ejecutivo ha dedicado grandes esfuerzos, -y los que quedan por hacer- y en cuya base, también, están los grandes sacrificios que nuestra sociedad debe acometer para mantener, en lo posible, los niveles de bienestar conseguidos con el esfuerzo de no pocas generaciones.





Dicen que vale más una imagen que mil palabras, y es que hay metáforas que por si solas tienen la capacidad de definir un proceso con mayor precisión que largos textos llenos de argumentos y explicaciones.

La semana pasada una diputada de la oposición, en el curso de una comisión de economía, formuló una aseveración que define mejor que nada que yo hubiera escuchado en anteriores ocasiones la esencia del cambio producido.

Y como esa metáfora es perfecta, y muy ilustrativa de la filosofía de los que ahora están en la oposición, voy a utilizarla para dar luz sobre el cambio que hemos vivido en el último año.

Se hablaba en aquella comisión del derrumbe de una crujía del seminario de Comillas, que, según los informes técnicos, se debió a dos causas fundamentales: las propias deficiencias técnicas de la rehabilitación acometida por el anterior ejecutivo, y la propia concepción de dicha intervención arquitectónica que, lejos de preocuparse de subsanar los riesgos de aquellas partes más deterioradas de este edificio fundamental de nuestro patrimonio, se centró en el lujo accesorio de aquello que se quería enseñar y de lo que se quería presumir.

Y la diputada regionalista dijo una frase que define muy bien una filosofía de gobierno, mejor que cualquier relato exhaustivo de sus actos:

Y es que dijo: “yo no le pido (al Consejero) ni lujo en las aulas ni que ponga mármol en los baños, que le gusta muy poco, usted prefiere la escayola y el pladur” –dijo la diputada- hagan algo aunque sea con escayola y pladur.

Y jamás escuché mejor definición de los pasados años de gobierno. Los años del contenedor sin contenido, los años de los recursos que iban a financiar mármol en los baños, en vez de apostar por la inversión en el conocimiento, en





lugar de apostar por el contenido, aunque el continente fuera de sencilla escayola y pladur.

La inversión en la rehabilitación parcial y deficiente, pero de ostentoso mármol en aquello que se ve, aunque sea un urinario, en lugar de la actuación integral sobre el conjunto.

El resultado de este caso concreto lo conocemos: un edificio con sus partes de más valor patrimonial en ruinas o en peligro de derrumbe, y, a su vez, ausente de contenidos, conviviendo con un ala de provinciano lujo de nuevos ricos a mayor gloria de las visitas ilustres y, supongo, de los contratistas.

No hay mejor imagen para definir la gestión de su Gobierno en su conjunto, ni mejor imagen para ilustrar el estado de la región que ustedes han dejado como nefasta herencia.

Una política de contenedores vacíos consumiendo los recursos, una política de fachadas de mármol, de sedes lujosas, de despachos “acordes” -entre comillas- al estatus de sus ocupantes, y una gestión hueca, donde los contenidos, donde lo prioritario, se olvidaba en beneficio de lo accesorio.

Esa filosofía que este ejemplo define con tanta precisión, no ha sido un hecho puntual, sino la constante en la acción de gobierno de un ejecutivo que vendió humo envuelto en toneladas del mejor papel cuché, que confundió la apariencia con la eficiencia, y que sembró Cantabria de despropósitos nacidos de esa manera de entender las cosas:

Hospitales donde lo esencial era la obra civil y lo accesorio la cartera de servicios, fábricas con hermosas máquinas que no pueden arrancar, sin trabajadores y por tanto, sin procesos de producción, universidades con baños de lujo, pero sin proyecto académico, y sin alumnos ni formadores, puertos sin





barcos, aeropuertos en los que no pueden aterrizar aviones, y empresas públicas incapaces de desarrollar programas (sino sólo de subcontratarlos a terceros), pero con sedes que envidiarían las mejores empresas.

Un concepto provinciano, trasnochado, propio de quien presume de haber viajado poco o nada y de no conocer otras realidades.

Y así nos ido, porque detrás de tanta tramoya no había casi nada y la tramoya no era barata, que era de mármol.

Hoy toca pagar la tramoya y poner la cordura en la gestión pública. Hoy el Gobierno, pero también los ciudadanos, han de hacer no pocos sacrificios porque se nos fué la oportunidad de un gran ciclo económico en hacer contenedores, y en financiar ensoñaciones provincianas, mientras los servicios se deterioraban o se sostenían mediante un déficit y una deuda que nos han llevado inevitablemente a situaciones de verdadera alarma.

España los últimos años ha vivido en un espejismo de gasto insostenible, de barra libre, y lo ha hecho en el convencimiento de que éramos los mejores, los más fuertes, la envidia de occidente y hasta el faro de las civilizaciones, y como ocurre siempre en los sueños de grandeza, nos hemos despertado de golpe mientras nuestras presuntas fortalezas se desmoronan frente al viento como la casa de paja de los tres cerditos.

Y en Cantabria, nuestro Gobierno, ha interpretado gozosamente en esta comedia el papel del paleta al que le toca la bono loto y se lo gasta en fiestas, viajes y en oropeles, mientras se mete en todos los charcos, financiándose con el dinero público que, como bien sabemos, no es de nadie.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Los efectos de una filosofía política de semejante naturaleza no son nada despreciables, son directamente devastadores, y de esos polvos vienen estos lodos.

Ese era su proyecto de región y la situación actual es su consecuencia. Como ahora reconoce Zapatero con la boca pequeña...si no hubiéramos gastado tanto, y, sobre todo, como diría cualquier ciudadano, si no hubiéramos gastado tanto y tan mal...Un poco tarde para el arrepentimiento.

Ustedes, regionalistas y socialistas, han sido nefastos para esta región, por lo que han hecho y por lo que han dejado de hacer.

Cabría esperar de ustedes, ya que no un reconocimiento de su nefasta gestión, ya que ni siquiera ese pequeño acto de contrición del Sr. Zapatero, al menos el pudor de moderar sus críticas hacia un gobierno al que han dejado una labor titánica, pero eso es pedir peras a un olmo.

Es pedir peras a un olmo, porque si aquí algunos son capaces de presentarse como paladines de los trabajadores cuyas empresas acordaron liquidar, si aquí algunos que han dejado las arcas con deudas y telarañas son capaces de decir que la falta de dinero y las deudas acuciantes no son excusa para la reducción del gasto, pues es para apagar e irse.

Ustedes han dejado a este Gobierno un barco con decenas de vías de agua y a la deriva en mitad de la tormenta perfecta, pero lejos de arrimar el hombro prefieren provocar motines a ver si así recuperan el mando y nos vamos directamente al fondo del mar. Porque yo llego a pensar que lo que añoran es acabar la tarea emprendida, concluir el "modelo de región" ese que sólo conocemos por sus datos nefastos, porque nunca olviden, la situación actual, o si la prefieren, la de hace un año, era su modelo de región, que llevaban ocho años trabajando en el dichoso modelo: finanzas en coma, paro y más paro,

5



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es



tejido industrial en derrumbe, proyectos demenciales sin viabilidad o directamente fallidos, un sector público insostenible para alegría de los amigos, deficiencias presupuestarias por doquier, sobre todo en lo importante, y una apuesta de futuro consistente, única y exclusivamente, en poner parques eólicos a mansalva, saltándose la planificación, las leyes y hasta la cordura, una vez más.

Y después de dejar las cosas en tal estado, en vez de meterse debajo de la mesa, que es lo que haría alguien con un mínimo de decencia, se fabrican en la fábrica de eslóganes, (que es lo único que hacen bien, las cosas como son) eso de que “a los populares la crisis nos sirve de excusa para desmontar el estado del bienestar”. Un argumento que no colaría ni en una película de James Bond, que es donde aparecen esas extrañas organizaciones que quieren destruir el mundo, sin que sepamos muy bien porqué.

En fin, que estábamos deseando jeringar al personal, por pura maldad intrínseca, y ustedes nos dejaron una ruina que hemos aprovechado como excusa. Ahora sólo falta encontrar un ingenuo que se lo crea, y yo creo que no encontrarán demasiados.

Supongo que en el Consejo de Gobierno saltaron de alegría al comprobar que nos había dejado en la miseria, y gritaron “esta es la nuestra”, o algo así.

Quienes han puesto en estado de coma los servicios públicos, quienes han estrangulado la provisión de servicios fundamentales para los ciudadanos, tienen el valor de hablar de comportamientos “ideológicos”.

Evidentemente, ustedes y nosotros no pensamos igual. No pensamos como algún diputado socialista que después de un año “tenemos que convocar un plebiscito” para “dar una oportunidad a los socialistas”. Como si en 2011 no hubiera habido un sonoro plebiscito que dio su veredicto y ese fue,





precisamente, que ya les habían dado a ustedes no una sino muchas oportunidades para implementar su “modelo de región”, que no sabemos lo que es, pero sí que sabemos que, conocida la situación, es una cosa especialmente nefasta.

Pues bien, yo reivindico los comportamientos ideológicos de este Gobierno que lleva un año adoptando medidas para evitar el colapso de los servicios públicos, y adoptando medidas que son tan antipáticas, a veces, como imprescindibles en todos los casos.

Porque nuestra ideología es tan sencilla como la de mantener una política de gasto viable, hacer reformas para que esos servicios subsistan con la mejor calidad posible y no colapsen de forma definitiva, que es a lo que su modelo de región conducía de forma inexorable.

Porque si ustedes acusan de tener un componente ideológico a quien reestructura la administración, para que no sea la losa que aprisione a los ciudadanos, si nuestro componente ideológico es exigir una mayor esfuerzo los empleados públicos para evitar que los servicios esenciales como la enseñanza o la sanidad no vean mermar su calidad estrangulados por las deudas, nosotros reivindicamos esa ideología.

Y si el componente ideológico de este Gobierno es incrementar la eficiencia de los servicios y las administraciones, con el fin de hacer lo mismo o aún más con menos recursos. Yo reivindico esa ideología.

Y si este Gobierno adopta, como ha hecho, todo un programa de reformas, y lo hace de forma pública y transparente, y asume sus costes políticos por bien del interés general, yo reivindico la ideología de mi Gobierno.





Y entiendo que ustedes reivindican la contraria, la de engrosar la administración, como hicieron, sin medida y sin control, aún a costa de mantener o incrementar una política de gasto insostenible.

Y entiendo que reivindican la labor de un Gobierno que prioriza el mármol de los baños a los verdaderos proyectos educativos.

Y entiendo que reivindican la labor de un Gobierno que tiene por política industrial el viajar a China o meterse a desastroso promotor de desastrosas aventuras empresariales, en vez de apostar por la promoción de suelo industrial o en vez de apostar por la planificación del territorio para generar actividad económica.

Y quiero pensar que reivindican la ideología de un Gobierno que miente a las instituciones y los ciudadanos, esconde millones de facturas en un cajón, y pone en riesgo el suministro de farmacia y provisiones sanitarias de su sistema de salud, mientras hace ricos a los amigos publicistas.

Y quiero pensar que reivindican la ideología de un Gobierno que gasta los fondos para investigación y desarrollo en gastos corrientes, catering y comidas.

Miren, podría seguir mucho tiempo exponiendo cuáles son nuestras diferencias ideológicas, y cuáles las diferencias entre la actuación de aquel Gobierno y la actuación de este Gobierno, responsable, que ha debido dar respuesta urgente a una situación de verdadero caos, y que intenta generar un verdadero cambio que nos permita sobrevivir a la situación actual.

Pero no me voy a perder en la casuística interminable de desaciertos que ustedes han conseguido acumular en ocho años de desgobierno.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

Nuestro grupo lo que quiere dejar patente hoy es que apoya sin fisuras la labor de un Presidente y un ejecutivo que ha venido a Cantabria a poner orden en las cuentas públicas, a garantizar el cumplimiento insoslayable de los objetivos de déficit, a dejar de engañar a las instituciones y a los ciudadanos ocultando la real situación de las arcas públicas, y que ha venido a garantizar el mantenimiento de los servicios públicos, incluso con restricciones o incluso exigiendo un sobreesfuerzo a la propia Administración, pero siempre, comenzando ese esfuerzo desde el propio Gobierno.

La ética y comportamiento en este año del actual ejecutivo no admite comparación alguna con lo vivido estos años. Ustedes han confundido con frecuencia lo público con lo privado, y aún hoy esos tics se mantienen en algunos de sus comportamientos, que pueden parecer anécdotas, pero son anécdotas muy ilustrativas.

Lo de hoy no tiene nada que ver con la generalización de prebendas, privilegios y chiringuitos de toda naturaleza con que se jaleó su gestión.

Todo eso ha desaparecido de un plumazo, y este Gobierno ha incorporado nuevos comportamientos a la par que se efectuaba la propia reestructuración del Gobierno y la Administración.

Un cambio de esa naturaleza es esencial y el tiempo demostrará que esa labor de revertir la situación a los tiempos anteriores a esa suerte de neofeudalismo de pesebre que ustedes instituyeron es el cimiento esencial que estamos construyendo para afrontar los retos de un cambio profundo de nuestra sociedad.

Bien, ahora quiero exponer una serie de reflexiones que yo creo que es conveniente que hagamos todos y especialmente los ciudadanos.



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

En mayo de 2011, los ciudadanos dieron la espalda al anterior Gobierno y eso se tradujo en una histórica mayoría absoluta que permitía conformar un nuevo Gobierno para afrontar un cambio.

Desde entonces ustedes ejercen la labor de oposición. Una labor que me temo que no esperaban.

Y desde entonces, lógicamente les hemos escuchado muchas críticas a la labor del actual Gobierno, la mayoría de ellas sorprendentes en cuanto a que suponen un radical cambio de criterio, pero es la labor que tienen encomendada.

Aún así sorprende lo a menudo nos vienen aquí proponiendo asuntos que son justamente lo contrario de lo que hace no demasiados meses negaban estando en el Gobierno.

Hemos visto notables cambios de actitud, como la mensual preocupación del Sr. Revilla, por el paro y las medidas adoptadas para cambiar esa tendencia desastrosa que se inició hace ya varios años, durante su Gobierno, y que se mantiene, desgraciadamente imparable en un contexto económico global cada vez más preocupante y que hunde, a su vez, sus raíces en la gestión de sus gobiernos, regional y nacional.

Si se hubiera ocupado de los parados cada mes cuando se preocupaba de otras cosas, mejor nos habría ido, sin lugar a dudas. Que usted de los parados, como del señor de la Pereda y tantos y tantos otros, sólo se acuerda cuando lleva al fotógrafo.

Hemos visto también notables cambios en la actitud reivindicadora de la ahora oposición, una actitud recuperada después de ocho años de complicidad con el





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

Gobierno Central, y no por lo que le daba a Cantabria, sino más bien por lo que le daba a algún cántabro en concreto.

Les hemos visto reclamar, ahora que el Estado ha de reducir su capacidad de gasto si quiere permanecer dentro del euro y en el marco de la unión (algo esencial si no queremos volver al pasado remoto y lo que eso conlleva), le hemos visto reclamar, insisto, la recuperación de las inversiones públicas que sus socios paralizaron, tratando a Cantabria peor que a nadie, que eso es lo malo, sin que dijeran una palabra más alta que otra.

Les hemos visto preocuparse por la financiación de Valdecilla, a los mismos que dieron por buena la finalización del convenio con el Estado allá por el 2007, y a los mismos a los que estando en el Gobierno el Estado no dio un duro, no por la crisis, que todavía no estaba y según ustedes ni se la esperaba, sino porque no.

Les hemos visto preocuparse por la ordenación del territorio a los mismos que durante ocho años fueron incapaces de impulsar los instrumentos de ordenación de los municipios, impidiendo así su desarrollo no sólo urbanístico sino económico.

Y mi pregunta es ¿por qué esos asuntos no les preocuparon cuando tenían la capacidad de promover las soluciones?

¿Por qué el paro y los parados no eran un problema para ustedes durante todo este tiempo, aún siendo una de las regiones con un mayor deterioro del mercado laboral en los últimos años?

¿Por qué no les preocupó la pérdida de inversiones del Estado o la paralización de la obra pública?



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es



¿Por qué no les preocupó la paralización de las obras de Valdecilla y la ausencia de compromisos del Estado?

Quiero decir todo esto, porque es necesario ponerles frente a sus contradicciones para que la gente vea hasta qué punto ustedes hacen una cosa siendo Gobierno y otra bien distinta –la contraria exactamente- siendo oposición,

Y otra cuestión: ¿cuáles eran sus planes de haber continuado gobernando, como, por otra parte, tenían la plena seguridad de que así iba a ocurrir?

De sus propias críticas deduzco que ustedes no comulgan con las medidas adoptadas por este Gobierno, que son muchas y algunas de mucho calado.

Y por sus argumentos tengo que pensar que ustedes no estaban por la labor ni de reestructurar la administración, ni de reducir el entramado de las empresas públicas, ni de reducir sus efectivos, ni de mejorar la productividad, ni de buscar la eficiencia como fórmula de ahorro. No lo digo yo, lo dicen ustedes aquí cada lunes.

Bueno, miento en una cosa, porque al Sr. Revilla le hemos escuchado en alguno de esos selectos foros a los que acude, no sé si en El Hormiguero o en el Programa de Ana Rosa, que eso de reducir las empresas públicas se lo estaba pensando, y lo de reducir altos cargos, también se lo estaba pensando.

Lastima que se lo pensara tanto en vez de hacerlo cuando estuvo a tiempo, y mire que desde 2008 en que la crisis ya era una crisis galopante tuvo tiempo para hacerlo.

También le he visto en uno de esos foros, decir que en su libro tiene la receta para acabar con la crisis, y he de decirle que me parece muy mal que se la





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

haya guardado mientras estaba en el Gobierno ¿o es que quería que nos fuéramos al garete?. No sé qué pensar. Bueno y ya de paso también le he visto rasgarse las vestiduras por el comportamiento del Sr. Divar, que ese señor al que su Gobierno le pagaba la estancia en Santillana.

Bien, siguiendo con el tema, puesto que están en desacuerdo con la reestructuración de la administración y el sector público, entiendo que pensaban dejarlo como estaba.

También están en contra de la nueva regulación, por ejemplo, que impone un mayor control para el acceso a la renta social básica, pero me gustaría que me explicasen cómo iban a hacer para pagar a los beneficiarios si les faltaban más de 8 M€ en su propio presupuesto. Vamos, que en vez de regular el acceso a ese derecho, pensaban dejar sin cobrar a los perceptores.

También les he visto oponerse a las medidas de mejora de la eficiencia en el sistema sanitario, -de nuevo hacer más con menos-, pero lo que no llego a entender es cómo pensaban pagar a los trabajadores del SCS si no tenían crédito presupuestario para pagar la nómina de diciembre.

Tampoco sabemos hasta cuándo iban a seguir guardando facturas en el cajón, ¿quizás hasta que se suspendiese el suministro de los hospitales?

De hecho los ciudadanos saben lo que a ustedes no les gusta, pero lo que no saben es lo que pensaban hacer, porque a ustedes como a todos, el Estado les iba a obligar a cumplir los objetivos de déficit. ¿Cómo pensaban cumplir esa exigencia?

Y puesto que ustedes están contra algunas medidas fiscales, contra las políticas de ahorro del gasto y contra las medidas de reestructuración del

13



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

sector público ¿qué suerte de milagro tenían preparado para hacer frente a la situación?

No digan que lo iban a lograr con el impuesto de sucesiones, porque con lo que se recauda realmente con ese impuesto no les da ni para pipas, ni para reponer un cuarto de lo que tiraron a la alcantarilla en GFB, por poner un ejemplo. Y menos aún con el impuesto de las bolsas de plástico, que no recaudaron ni para pagar la publicidad de la medida.

¿Pensaban incrementar de forma brutal los impuestos?, porque sin reducir la política de gasto es la única opción posible. Ricos desgraciadamente hay muy pocos, pero pobres hay cada vez más y clases medias con cada vez menos renta disponibles la mayoría. ¿Pensaban gravar aún más a las rentas del trabajo?, ¿pensaban gravar a los pequeños empresarios aún más o a los autónomos? ¿pensaban gravar a los parados?, de esos también hay muchos.

¿O quizás lo que pensaban era recortar servicios y prestaciones a los ciudadanos?

Pues me temo que sí, ya que en su primer plan de reequilibrio, aquel que aprobaron a la chita callando, ya tomaron medidas en ese sentido, como el incremento del copago en las prestaciones de dependencia, o la reducción de las ayudas para la compra de libros de texto, o las ayudas a las madres.

Lo que sí sé que no iban a hacer es recortar los salarios de sus empleados en las empresas públicas, porque en su plan de reequilibrio era de lo poquito que no se recortaba, sino que se incrementaba. Por ahí no iban los recortes, desde luego.

¿Quizás iban a seguir ocultando en cajones la deuda real en forma de miles de facturas para no consolidarla?. Pues me temo que sí, porque ya lo estaban





haciendo. Lo malo es que no creo que pudiesen engañar mucho más tiempo al Estado, ni a los proveedores.

¿Quizás pensaban recortar el sueldo de los empleados públicos? ¡Ah, eso no, que eso ya lo habían hecho, lo mismo que congelar las pensiones!.

Ustedes siempre defendiendo lo público y siempre defendiendo el estado del bienestar, aunque con sistemas poco ortodoxos, la verdad, pues bien parece justo lo contrario.

Los caminos del Señor dicen que son inescrutables, pero mucho más lo son las políticas sociales de los gobiernos socialistas, incluso aunque tengan de mascarón de proa a un regionalista.

Y es que este es el verdadero debate. El verdadero debate no es criticar las medidas de sostenibilidad del Gobierno, sino comparar las dos alternativas, la de este Gobierno y la que tenía aquel Gobierno.

Porque lo que es seguro es que el objetivo de déficit lo tenían que cumplir, bien por lo civil o bien por lo criminal. Eso como todo quisqui.

Y digo que lo supongo, porque no creo que se hayan alineado con las tesis de los troskistas y de los neonazis de Grecia, que de momento son los únicos que propugnan la salida del euro, y para no salirse aquí hay que cumplir.

¿Cuál era, entonces, su plan oculto?, porque el plan de este Gobierno todos lo conocemos, se ha informado de él no pocas veces, y la política de ajustes es una ley aprobada en este parlamento.

Los suyos, sin embargo, los conocemos por la puerta de atrás, porque bien que los escondieron para que no la opinión pública no supiera cuál es el talante real de los del talante.





Miren, esto es una ecuación muy simple. Si caen los ingresos, si el objetivo de déficit es más exigente y es de obligado cumplimiento, sólo hay dos fórmulas: o se suben los impuestos, o se reducen los gastos, o las dos cosas al tiempo.

Que ustedes no estaban por la labor de reducir la estructura de la administración, los altos cargos, ni los salarios ni efectivos de empresas públicas, nos lo dicen cada día.

Que están contra las medidas de incremento de la productividad: mayor carga lectiva, o mayor carga asistencial de los empleados públicos con el fin de dar más servicio con los mismos o menores recursos, tampoco les gusta.

Que están contra la reducción de las inversiones en obra pública, lo sabemos, lástima que de ahí ya no hay nada que recortar porque nada dejaron para gastar, y ya se encargaron de que ahora no haya mucho que rascar en esa materia, excepto un montón de deudas.

Luego sólo quedan dos posibilidades, o las dos: aún más carga impositiva, mucha más puesto que no iban a adoptar medidas de ahorro en la administración ni en su estructura, y reducción de políticas y prestaciones sociales, o las dos cosas a la vez.

Y por ahí van los tiros, porque la diferencia de este Gobierno es que ha empezado el ahorro por casa propia, y el suyo siempre empezaba por la ajena, es decir, por los ciudadanos.





CONCLUSIÓN:

En definitiva, después de este primer año de legislatura a mí me quedan algunas cosas muy claras, absolutamente transparentes.

La primera de ellas es su responsabilidad en la situación actual de la región, en el enorme desequilibrio de las cuentas públicas, en su ausencia de verdaderas políticas de estímulo económico y en que desaprovecharon el mejor ciclo económico de nuestra historia en proyectos fallidos, en gastos superfluos y en engrosar un entramado público insostenible.

Todo ello adornado con calificativos grandilocuentes y promesas pintorescas que se quedaron en nada de nada. Lo que les dije al principio: baños de mármol y contenedores sin contenido. Ese es su cacareado modelo de región.

La Cantabria que hoy hay que sacar adelante con sudor y lágrimas es su modelo de región, porque no en vano son ustedes y no otros quienes han trabajado 8 años por que así fuera desde su Gobierno.

Y la otra conclusión es que ustedes, como cualquier Gobierno, hubieran tenido que adoptar (de hecho ya estaban en ello) medidas de ajuste para cumplir el objetivo de déficit y, sobre todo, para no seguir desequilibrando las cuentas públicas hasta la insostenibilidad, que era el umbral donde nos las traspasaron por voluntad de los ciudadanos.

Y ustedes no tenían alternativa, sino un plan oculto que ocultaron mientras pudieron, y ese plan pasaba por un brutal incremento fiscal, muy por encima del planteado por nuestro Gobierno, y una reducción de la política de gasto en la prestación de servicios, es decir, en un nuevo y frontal ataque al bienestar de los ciudadanos.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Aunque no a todos los ciudadanos, sólo a los trabajadores, a los pequeños empresarios y a las clases medias, cada vez con menos recursos.

Porque a la propia administración no pensaban tocarla, ni a la productividad del sector público, ni a la mejora de la eficiencia, en uno de sus habituales intentos de pegar una patada adelante y esperar a que la providencia les sacase del atolladero.

Lo que, por otra parte, no iba a ocurrir, porque la providencia suele tener la mala costumbre de ayudar a quien hace los deberes y no a quien vive del cuento.

Su modelo de región: más paro, más sector público, peores servicios, déficit, deuda galopante para generaciones y baños de mármol junto a las aulas sin profesor ni alumnos, ya lo conocemos.

Deben dar tiempo a que las medidas del nuevo Gobierno configuren un nuevo modelo de región, que cuanto menos se parezca al suyo, muchísimo mejor.

Muchas gracias.



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es